



Tuvieron que inocularse contra la fiebre amarilla, hepatitis A y tífus, entre otros males

Virginia Demaria viaja a Uganda con su hija: preparación incluyó múltiples vacunas y medicamentos

La chef se va por seis días a Masaka, donde van a construir pozos de agua con una fundación y junto a otra dupla de madre e hija: Angélica Castro y Laura de la Fuente.

MIRANDA CANALES

Hace algún tiempo, a Virginia Demaria la contactaron para colaborar con una fundación que se dedica a construir pozos de agua en Uganda. La iniciativa es de Begin Anew y pasó de ser un llamado a convertirse en toda una experiencia, donde la chef viajará este miércoles hasta Masaka junto a su hija Luisa, y hasta grabarán todo para un nuevo programa del canal 13C.

La joven tiene 16 años, y fue la gran responsable de que se sumaran a un trayecto que incluirá también a otra dupla madre e hija: Angélica Castro y Laura de La Fuente.

"Para mí esto es increíble, cada una va a vivir una experiencia personal única, pero esto, de llevar a una niña, a la Luisa, a este lugar, le va a cambiar su forma de ver la vida. Nos vamos a enfrentar a pobreza muy dura, vamos a estar con cero comodidades. Nosotras mismas no vamos a tener agua", dice la cocinera.

Un periplo para el cual han debido prepararse con varios días de antelación, sobre todo a nivel de su salud.

"Hemos hecho una cantidad de preparativos... parecemos colador ya de tantas vacunas, jajá. Hay que ponerse un mes antes la vacuna de la fiebre amarilla, que es clave, porque te piden el carnet cuando uno llega a África. También nos pidieron la va-



La chef con su hija Laura.

CEDIDA

cuna antitifoidea y la de la hepatitis A. Y a mí además me pidieron la SRP que es la del viajero, que incluye sarampión, rubéola y paperas", cuenta.

Y agrega que "junto a esto el otro tema es la malaria, que es bien complicado. Para eso nos hicieron tomar otro remedio, que se llama Doxiciclina, y ese se tiene que tomar de dos días antes hasta un mes después. Así que voy a tomar mucho ese medicamento. Ha sido bien intenso".

Virginia, ¿y cómo será el viaje?

"Súper largo, con varias escalas, nos demoramos dos días. Nos vamos

el miércoles a las cinco de la tarde y hacemos Santiago-Sao Paulo, Sao Paulo-Johannesburgo, después a Kenia, de ahí a Kampala y después en auto a Masaka, donde llegamos de noche, entonces tenemos que hacer hora hasta que amanezca".

¿Y dónde se van a quedar allá?

"En la casa del fundador de la fundación, Einer Rubilar, donde sabemos que hay cuatro camarotes. Nosotras vamos con sacos de dormir y nos dijeron que los baños son como letrinas... no creo que nos podamos duchar, así que llevamos toallitas húmedas y

champú en seco nomás".

¿Qué otras cosas llevan en la maleta?

"De partida vamos solo con una mochila de cabina, entonces hemos tenido que acomodar todo ahí. Así que ropa cómoda, deportiva, gorros, lentes para el sol. Yo llevo muchas cosas como estuches, llevo varios remedios. Y también llevamos harto repelente, pero uno especial, que es más fuerte y tenemos que echarnos dos veces al día. Además, incluí unas pulseras de macramé de regalo y materiales para enseñar a hacerlas allá".

Junto a esto, Virginia relata que sumarán bastante ayuda para la comunidad a la que van. "Llevamos medicamentos, toallitas higiénicas, zapatillas... por eso no podemos llevar más equipaje, porque llevamos mucha ayuda", indica.

Luisa, ¿qué dice sobre esta vivencia?

"Me tiene muy emocionada llegar a una realidad que nunca he visto, que me imagino que debe ser muy shockeante. Pero estoy muy emocionada de vivirlo con mi mamá".

Claro, se siente más protegida...

"Totalmente, todo el rato. Ir con ella es mucho mejor".

Luisa cuenta que, como quiere estudiar medicina, esta fue una de las razones por las que más se entusiasmó con la travesía, ya que va a poder participar de los operativos de salud que se hagan allá. "No sé si estoy muy preparada, pero voy a estar con hartos doctores", confiesa.

"Ella no puede meter la mano, no puede pinchar a nadie, va a estar como observadora, en operativos de 400 personas, con un médico chileno y uno de Uganda. Pero sí puede colaborar en ordenar cosas, etc.", complementa Demaria.

Pese a esto, por esta veta tan marcada con el mundo de la salud, fue la misma Luisa la que armó el botiquín familiar que llevarán. "Son muchos remedios que hay que tomar, entonces obvio que nuestro botiquín no es menor. Y la Luisa me pasó una lista que tiene todos los nombres, todas las dosis, para qué sirve cada uno. Así que si vamos a necesitar algo de salud, ella corre con eso", explica Virginia.